

Seguimiento fiel

Dr. Justo L. González



El Discípulo 2.1 (6 de 13)

Génesis 6.9b-22

7 de octubre de 2018

TEXTO ÁUREO

«Noé lo hizo así; todo lo hizo conforme a lo que Dios había mandado».
—Génesis 6.22

EL MUNDO Y EL PUEBLO DE DIOS

Seguimiento fiel

RVR

VP

Génesis 6.9b-22

⁹ Noé, hombre justo, era perfecto entre los hombres de su tiempo; caminó Noé con Dios.

¹⁰ Y engendró Noé tres hijos: Sem, Cam y Jafet.

¹¹ La tierra se corrompió delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia.

¹² Y miró Dios la tierra, y vio que estaba corrompida, porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.

¹³ Dijo, pues, Dios a Noé: «He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y yo los destruiré con la tierra.

¹⁴ Hazte un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca y la calafatearás con brea por dentro y por fuera.

¹⁵ De esta manera la harás: de trescientos codos será la longitud del arca, de cincuenta codos

Génesis 6.9b-22

⁹ Noé era un hombre muy bueno, que siempre obedecía a Dios. Entre los hombres de su tiempo, sólo él vivía de acuerdo con la voluntad de Dios.

¹⁰ Noé tuvo tres hijos, que fueron Sem, Cam y Jafet.

¹¹ Para Dios, la tierra estaba llena de maldad y violencia,

¹² pues toda la gente se había pervertido. Al ver Dios que había tanta maldad en la tierra, ¹³ le dijo a Noé: «He decidido terminar con toda la gente. Por su culpa hay mucha violencia en el mundo, así que voy a destruirlos a ellos y al mundo entero.

¹⁴ Construye una barca de madera resinosa, haz cuartos en ella, y tapa con brea todas las rendijas de la barca por dentro y por fuera, para que no le entre agua.

su anchura y de treinta codos su altura.

16 Una ventana harás al arca, la acabarás a un codo de elevación por la parte de arriba y a su lado pondrás la puerta del arca; y le harás tres pisos.

17 Yo enviaré un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir todo ser en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá.

18 Pero estableceré mi pacto contigo, y tú entrarás en el arca, con tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos.

19 Y de todo lo que vive, de todo ser, dos de cada especie meterás en el arca, para que tengan vida contigo; macho y hembra serán.

20 De las aves según su especie, de las bestias según su especie, de todo reptil de la tierra según su especie, dos de cada especie entrarán contigo, para que tengan vida.

21 Toma contigo de todo alimento que se come y almacénalo, para que te sirva de sustento a ti y a ellos.»

22 Noé lo hizo así; todo lo hizo conforme a lo que Dios había mandado.

15 Haz la barca de estas medidas: ciento treinta y cinco metros de largo, veintidós metros y medio de ancho, y trece metros y medio de alto.

16 Hazla de tres pisos, con una ventana como a medio metro del techo, y con una puerta en uno de los lados.

17 Yo voy a mandar un diluvio que inundará la tierra y destruirá todo lo que tiene vida en todas partes del mundo. Todo lo que hay en la tierra morirá.

18 Pero contigo estableceré mi alianza, y en la barca entrarán tus hijos, tu esposa, tus nueras y tú.

19 También llevarás a la barca un macho y una hembra de todos los animales que hay en el mundo, para que queden con vida igual que tú.

20 Contigo entrarán en la barca dos animales de cada clase: tanto de las aves y animales domésticos, como de los que se arrastran por el suelo, para que puedan seguir viviendo.

21 Junta además toda clase de alimentos y guárdalos, para que tú y los animales tengan qué comer.»

22 Y Noé hizo todo tal como Dios se lo había ordenado.

Introducción

Con la lección de hoy empezamos una nueva unidad, la segunda en el presente trimestre que estamos dedicando a estudiar los primeros 30 capítulos del libro de Génesis. Si en la unidad que acabamos de terminar nos ocupamos principalmente de la obra creadora de Dios ya en la última lección de esa unidad vimos que el pecado viene a perturbar una creación que de otro modo sería hermosa y pacífica. Ahora, en la primera lección de esta segunda unidad, volvemos sobre las trágicas consecuencias del pecado. En cierto modo, estas dos lecciones, la última de la primera unidad y esta primera de la segunda unidad, son como un puente entre lo que se nos dice de la creación y la realidad de que el pecado y la corrupción han entrado en ella.

En la lección de hoy empezaremos a estudiar lo que en realidad es el inicio del eje central de toda la historia bíblica: cómo Dios va levantando y formando un pueblo como parte de su respuesta a la tragedia del pecado y la violencia. Puesto que esta lección es puente entre la unidad anterior y lo que sigue, aquí veremos por primera vez la importancia de una fe que lleva a la obediencia y que por tanto permite nuevos comienzos aun en medio de la tragedia y la violencia de la vida presente.

Lo que estudiaremos hoy será la bien conocida historia de Noé. Es una historia que ha inspirado mucho arte, juguetes para niños y amargas polémicas. Lo que nos interesa aquí no es conocer esa historia por mera curiosidad o porque suena interesante, sino ver lo que pueda enseñarnos la fe de Noé, que se encuentra tras toda esta historia y que lleva a acciones inesperadas.

Análisis de la Escritura

Génesis 6.9b-22

v. 9: «Noé»: El nombre de Noé quiere decir «descanso» o «alivio». Según cuenta Génesis 5.29, el padre de Noé, Lamec, le puso ese nombre porque esperaba que este hijo aliviaría el dolor y la fatiga que la tierra producía debido a la maldición de Dios.

«era perfecto entre los hombres de su tiempo»: Esto es importante porque constituye un contraste con lo que se acaba de decir al principio del capítulo –es decir, en la parte que no se incluye en nuestro texto para hoy. Allí, en el versículo 5, se dice que Dios vio que «la maldad de los hombres era mucha en la tierra y que todo designio de los pensamientos de su corazón solo era de continuo el mal». Es esa maldad casi universal la que va a provocar el diluvio. Por eso es importante señalar que Noé no era como sus contemporáneos, sino que era «perfecto entre los hombres de su tiempo». Lo que aquí se traduce como

«justo» y «perfecto» implica justicia tanto en el sentido de rectitud y buena conducta personal como en el sentido de relaciones justas con otras personas. En este caso, es notable que se nos dice que Noé era justo «entre los hombres de su tiempo» y que serán esos mismos hombres de su tiempo quienes le tendrán por loco.

v. 10: «engendró Noé tres hijos: Sem, Cam y Jafet»: Los nombres de estos tres hijos no parecen ser de particular importancia para nuestra historia. «Sem» sencillamente significa «nombre». «Cam» se relaciona con «calor» o «caliente». Jafet tiene que ver con «ampliar» o «ampliación» –y a veces se relaciona con la salvación, como cuando Dios salva a Israel de Egipto.

v. 11: «la tierra se corrompió delante de Dios»: Aquí la «tierra» no se refiere únicamente a la tierra en el sentido del terreno que se cultiva, sino más bien en el sentido de toda la creación terrenal. Lo que se ha corrompido incluye ahora a la humanidad. Lo que es más, si recordamos que en las historias de la creación el ser humano recibió señorío sobre toda la tierra y los animales en ella, vemos que la corrupción del ser humano lleva a la corrupción del resto de la creación.

v.13: «Dijo, pues, Dios a Noé»: Nótese que aquí aparece una vez más la poderosa voz de Dios –la voz que, como vimos en lecciones anteriores, es la fuerza misma tras toda la creación. Pero esa voz le anuncia a Noé lo que va a hacer. En otras palabras, aquí Dios hace a Noé partícipe de sus planes y llama a Noé a cumplir una función dentro de ellos. Este será un tema que aparecerá repetidamente en toda la Biblia.

«el fin de todo ser»: Cuando en los versículos anteriores se habla de que la tierra estaba llena de maldad y de violencia, esto se refiere primeramente a los seres humanos. Si recordamos que en cierto sentido el ser humano es cabeza de la creación y que a causa del pecado hay una corrupción de la naturaleza, los animales son parte de la corrupción y violencia que disgustan a Dios. Al igual que Dios decide preservar a una familia para que continúe el linaje humano, así decide preservar animales para que continúen también sus propias especies.

v. 14: «madera de gofer»: Se trata de una manera semejante al ciprés, que resiste el agua por algún tiempo sin que esta le haga

PROPÓSITO

Aunque la narración que estudiamos hoy es hartamente conocida, muchas veces no pensamos en lo que pueda implicar para nuestra vida de fe hoy. La palabra de Dios le vino a Noé en medio de un mundo corrompido y lleno de violencia. De igual manera, la Palabra de Dios nos llega hoy en un mundo también lleno de corrupción y de violencia. ¿Qué tendremos que aprender de la historia de Noé y su fe?

BOSQUEJO DE LA LECCIÓN

- I. **Lo que comúnmente se dice de la historia de Noé y el diluvio:**
 - A. Que es una bella historia.
 - B. Que es un mito.
- II. **El sentido de la historia: una fe y una obediencia firmes ante toda oposición.**
- III. **Marchar a un ritmo diferente.**

daño. Por eso y porque es una madera ligera, pero fuerte, resulta particularmente apta para la construcción de una embarcación.

v. 15: «de trescientos codos será la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura y de treinta codos su altura»: A partir de aquí, Dios le da a Noé instrucciones precisas sobre lo que debe hacer. La antigua medida que aquí se emplea y que

nuestras biblias traducen como un «codo», recibe el nombre de «cúbito» y representa la distancia entre el codo y la muñeca de un adulto –es decir, aproximadamente lo que hoy llamamos un «pie». Diez (10) codos son unos 3 metros. (Si queremos usar una medida que la clase comparar con algo que conocemos, podemos decirle que el arca es un poco más larga que un terreno de fútbol americano –es decir, poco más de 100 varas).

v. 16: «Una ventana harás...»: En este pasaje hay varias palabras hebreas cuya traducción no es del todo segura, parecen referirse a la navegación antigua y al modo en que se construían las embarcaciones, pero su significado exacto es desconocido.

v. 17: «Yo enviaré»: Hasta aquí el texto se ha referido principalmente a lo que Noé debe hacer. Dios le ha estado dando instrucciones acerca de la construcción del arca. Ahora el sujeto de la acción cambia. No se trata solamente de lo que Noé debe hacer, sino de lo que Dios va a hacer.

v. 18: «Pero estableceré mi pacto contigo y tú entrarás en el arca»: Si en la primera parte del pasaje que estudiamos se trataba principalmente de lo que Noé debería hacer y en el versículo 17 se trata de lo que Dios hará, aquí se trata de un pacto entre ambos. El tema del pacto será fundamental en toda la Escritura. En nuestro lenguaje común, un pacto es un acuerdo entre dos personas y tiene un carácter recíproco, de manera que los partícipes son iguales. No aquí. En la Biblia, es Dios quien establece pacto con el pueblo y el pueblo quien ha de decidir si va a ser fiel a ese pacto o no. Dios no le sugiere a Noé que lleguen a un acuerdo, sino que sencillamente le anuncia que hará pacto con él. Lo que le corresponde a Noé es ser fiel a ese pacto.

v. 19: «de todo lo que vive, de todo ser, dos de cada especie...»: Una vez más, de igual modo que Dios no decide borrar a toda la humanidad de la faz de la tierra, sino que guardará a Noé y su familia para que puedan comenzar de nuevo, Dios tampoco decide

destruir a todos los animales, sino que le ordena a Noé que lleve al arca una pareja de cada especie, de modo que puedan reproducirse pasado el diluvio.

v. 22: «todo lo hizo conforme a lo que Dios había mandado»: Esta afirmación repite el contraste entre la maldad general, en la cual todos son violentos y desobedecen y la justicia y obediencia de Noé, quien lo hace todo según el mandato divino.

Aplicación

La historia de Noé ha cautivado la imaginación de la humanidad tiempos inmemoriales. En antiquísimos escritos aparecen historias semejantes.

Hoy hay quien la toma literalmente y se pregunta cómo fue posible tener suficiente alimento para tantos animales por tanto tiempo o escala las alturas del Ararat en busca de los restos del arca. Otros piensan que se trata solamente de una bonita historia para contarles a los niños. La verdad es que el mensaje de esta historia va mucho más allá de su sentido literal y también más allá de una bella fábula.

Los autores del Nuevo Testamento tomaban muy en serio las enseñanzas de esa historia. Esto lo vemos particularmente en 1 Pedro 3.20-22, donde se compara a Noé

RECOMENDACIONES EDUCATIVAS

Entre las recomendaciones educativas que pueden facilitar el desarrollo y análisis de la clase de hoy están las siguientes:

- Es muy probable que conozcamos la historia de Noé desde que éramos pequeños. Por eso, bien nos puede parecer solamente una historia bonita acerca de las muchas clases de animales que hay en el mundo. En tal caso, no parece tener mucha importancia para personas adultas. Además, si nos dedicamos a discutir si lo que allí se cuenta tuvo lugar literalmente o no, se nos hace muy fácil olvidar lo que la narración, sea verídica o meramente poética, tiene que enseñarnos.

- Es importante que usted lleve la discusión en la clase a un nivel más profundo, que tenga que ver, no se distraiga con lo pintoresco de la narración, sino que centre la atención en lo que la historia de Noé nos dice hoy y sobre todo en el carácter de la fe que allí se manifiesta.

- Hace algunos años salió una película bajo el título de «Evan Almighty» que es una especie de actualización de la historia de Noé. En esa película, un buen señor, que no parecía distinguirse de sus vecinos, de momento recibe el mandato de construir un barco, porque va a haber una gran inundación. Con la ayuda de su familia y en el patio de la casa, empieza a construir la nave. Todos piensan que están locos. Los periodistas y comentaristas de televisión vienen a ver lo que está sucediendo. El señor Evan de

RECOMENDACIONES EDUCATIVAS

(continuación)

momento se vuelve una celebridad, pero no porque sea sabio o porque se le admire, sino porque lo que está haciendo es ridículo. Pronto los políticos y las autoridades empiezan a poner reparos. Los negociantes quieren hacer dinero. Todo se vuelve una burla... ¡Pero a la postre resulta que Evan tenía razón!

- Pregúntele a la clase si han visto la película o búsquela usted y véala. Empiece la clase discutiendo en qué modo la película nos ayuda o no a entender la importancia de la historia de Noé.
- Concluya la clase con la oración provista.

con sus contemporáneos incrédulos y se dice de ellos que son como «los que en otro tiempo desobedecieron, cuando otro tiempo esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir ocho, fueron salvadas por agua».

Estas palabras colocan la historia de Noé en su verdadero contexto. Noé vive en medio de un pueblo incrédulo, que sigue su camino sin prestarle atención a Dios. Bien podemos imaginar las burlas y de quienes verían la construcción de aquel enorme cajón. Cuando así vemos las cosas, podemos ver que la

historia no trata únicamente de un diluvio y de parejas de animales, sino y sobre todo de una fe que es capaz de enfrentarse a la incredulidad y falta de visión circundantes.

Esa historia que cuenta el Génesis y que Pedro trae a colación para la vida cristiana bien puede ilustrarse del siguiente modo: Imaginemos una gran parada en la que todos marchan ordenadamente en una misma dirección y a un mismo ritmo. Imaginemos que dentro de esa parada hay algunos que llevan audífonos conectados a otra música que no es la de la banda que dirige la parada. Mientras todo el resto marcha a un ritmo, estos otros marchan a otro. Ciertamente, los jefes de la parada les considerarán locos o subversivos y harán todo lo posible por someterles al ritmo establecido o si no por subyugarlos y excluirlos de la parada.

Algo semejante sucedía cuando fue escrita aquella primera epístola de Pedro que acabamos de citar. El mundo mediterráneo gozaba de un orden como nunca antes. Las legiones romanas se aseguraban de que ese orden no fuera perturbado. Los publicanos exigían impuestos onerosos para defender ese orden y cubrir los gastos de las legiones. Todo esto se hacía bajo la supuesta supervisión y bendición de los antiguos dioses paganos. Ahora, en medio de esa gran parada, aparecen quienes marchan a otro ritmo. Según dicen, el verdadero señor del universo no es el emperador, sino un Dios que no se ve y que se ha encarnado en un carpintero galileo a quien

las autoridades imperiales a muerte precisamente porque no se sometía al ritmo establecido por los poderosos. Tales personas no merecen lugar en la gran parada del Imperio y por tanto, han de ser subyugadas y, si no se someten, sencillamente eliminadas. En tal situación, la historia de Noé cobra nueva pertinencia. Es una historia de una fe firme y una terca obediencia aun frente a la más fuerte oposición.

Quizá todo esto pueda parecer cuestión importante en tiempos lejanos, cuando el pueblo se burlaba de los cristianos y el Imperio Romano los perseguía. Hoy no se nos persigue y son pocos quienes se burlan abiertamente de la fe. Quizás eso mismo sea la principal razón por la cual tenemos que visitar la historia de Noé. ¿No será que hoy nos hemos acostumbrado tanto al ritmo de la parada universal que se nos hace difícil escuchar el ritmo disonante de la Palabra de Dios?

Vivimos en una sociedad en la cual la mayoría nos llamamos cristianos, pero es también una sociedad cuyos valores no son los del evangelio. En la sociedad circundante, el

éxito en la vida se mide según diversos criterios, tales como la prosperidad económica, hasta el punto de llegar a riquezas inauditas, la buena fama hasta el punto de llegar a la celebridad y el poder sobre los demás. Se admira a los multimillonarios, a las celebridades de la farándula y a los jefes de corporaciones.

Ahora, en medio de esa gran parada que sigue los ritmos del éxito, Jesucristo llama a sus seguidores a escuchar una música diferente. Nos dice que el mayor no es quien tiene más personas que le sirvan, sino quien sirve a más personas, que el más rico no

VOCABULARIO BÍBLICO

ARCA: Tan acostumbrados estamos a escuchar la palabra «arca» en esta historia que nos imaginamos que lo que Dios le dijo a Noé era que construyera un barco. Así lo pintamos en los cuadros sobre la Biblia y así lo representamos en los juguetes de los niños. Lo que aquí se quiere decir es literalmente un arca, es decir, un cajón. No se trata de un barco para ir a algún lugar, sino solamente de un cajón en el cual flotar y sobrevivir.

CALAFATEAR: Este era el modo en que se acostumbraba sellar los espacios entre las tablas de una embarcación con estopa y brea o alguna sustancia semejante –frecuentemente la resina de algún árbol. Aunque hoy se emplean otros materiales, todavía las embarcaciones de madera se calafatean.

es quien más tiene, sino quien más da, que lo más importante respecto al nombre de una persona no es que lo conozcan millares y millones de admiradores, sino que esté escrito en el libro de la vida. ¡Eso es una música distinta!

Traiga todo esto a la experiencia cotidiana de la clase. ¿Hemos experimentado alguna vez la diferencia y disonancia entre el ritmo de la sociedad y el ritmo de la fe? En el trabajo, el taller o la escuela, ¿se nos exige o se espera de nosotros y nosotras algo que es contrario a nuestros valores? ¿Nos ayuda la iglesia a mantenernos firmes en medio de esas presiones? O, ¿no será que a veces la iglesia misma está dispuesta a marchar al ritmo de la sociedad y prestarle menos atención al otro ritmo de la fe?

Para terminar, puede señalar que desde fecha muy temprana los cristianos vieron un paralelismo entre su propio bautismo y la historia de Noé y el diluvio. En la iglesia más antigua que conocemos, junto al bautisterio hay una pintura de Noé en el arca. Esto era así, porque los cristianos decían que de igual manera que Noé fue rescatado a través de las aguas del diluvio los creyentes somos rescatados a través de las aguas del bautismo. De igual manera que el diluvio amenazaba la vida, las aguas amenazan la nuestra. Como el diluvio ahogó la maldad de la tierra, así el bautismo ahoga la nuestra. Por la misma gracia por la que Noé salió del diluvio a nueva vida ahora los creyentes salimos de las aguas bautismales a nueva vida.

Resumen

- Aunque frecuentemente pensamos que la historia de Noé no es más que un cuento interesante, que bien puede fascinar a los niños por la presencia de tantos animales, lo que Génesis cuenta tiene una enseñanza importantísima para la vida cristiana. Fue así que lo entendieron los primeros cristianos. Rodeados primero por las burlas y las calumnias contra ellos y luego por la persecución de los poderosos, los cristianos veían un paradigma en la historia de Noé, rodeado primero por los incrédulos que se burlarían de él y luego por las aguas del diluvio.

- Nuestra situación hoy no es tan difícil como la de aquellos primeros cristianos y ciertamente tampoco como la de Noé en la historia de Génesis. Hoy también nos vemos rodeados por una sociedad que no entiende quiénes somos ni comparte los valores y principios por los que vivimos. En medio de esa sociedad, nuestra vida y nuestro testimonio pueden parecer tan fuera de lugar como quien, en medio de una parada, marcha a otro ritmo.

- Ese otro ritmo, al parecer espurio, es el verdadero ritmo para el cual el universo fue creado y el ritmo que permanecerá cuando cese

esta gran parada que los humanos hemos construido. Lo que nos corresponde como creyentes es dar testimonio de esa otra realidad en medio de la realidad presente.

Oración

Señor, vivimos en medio de un bullicio que nos hace difícil escuchar tu voz. Como antaño a Noé, ayúdanos a escuchar esa voz por encima de los ruidos que nos rodean. Como a Noé, recuérdanos constantemente que, aunque el mundo no la escuche, esa voz tuya tiene la palabra final. Y, como a Noé, danos fe de tal manera que seamos instrumentos para la salvación de lo que nos rodea. En el nombre de Jesús. Amén.

LECTURAS DEVOCIONALES PARA LA PRÓXIMA SEMANA

Lunes

1 Pedro 3.18-23

Miércoles

Hebreos 11.1-7

Viernes

Salmo 73

Martes

Mateo 24.36-39

Jueves

Romanos 8.31-39

Sábado

Génesis 10.1-8